

Bienestar escolar en los niveles primario y secundario

Evidencias para seguir potenciando el abordaje de la equidad en la Ciudad de Buenos Aires

2025

Ministerio de Educación

Buenos Aires Ciudad

Jefe de Gobierno
Jorge Macri

Ministra de Educación
Mercedes Miguel

Jefa de Gabinete
Lorena Aguirre Gómez Corta

Subsecretario de Planeamiento e Innovación Educativa
Oscar Mauricio Ghillione

Subsecretaria de Gestión del Aprendizaje
Inés Cruzalegui

Subsecretario de Gestión Económico Financiera y Administración de Recursos
Ignacio José Curti

Subsecretario de Tecnología Educativa
Ignacio Manuel Sanguinetti

Directora Ejecutiva de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa
Samanta Bonelli

Directora General de Educación de Gestión Estatal
Nancy Sorfo

Directora General de Educación de Gestión Privada
Nora Ruth Lima

Directora General de Sistema de Formación Docente
Graciela Uequin

Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa

Coordinadora de Evaluación de los Aprendizajes
Lorena Landeo

Procesamiento, análisis y elaboración del informe
Equipo de Factores Asociados

La UEICEE no es responsable en ningún caso del uso y destino que se pueda hacer de la información contenida en esta publicación.

UEICEE
Carlos H. Perette 750, piso 7
(1104) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
+54 11 6076-6000 int. 7193
buenosaires.gob.ar/gcaba_historico/educacion/unidad-de-evaluacion-integral-de-la-calidad-y-equidad-educativa

ÍNDICE

Resumen ejecutivo / 5

1. Introducción / 7
1.1. Metodología / 7
1.2. Índice de Bienestar Escolar (IBE) / 8

2. Resultados en las percepciones de los estudiantes / 9
2.1. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: la relación con el equipo docente y no docente / 9
2.2. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: las relaciones entre pares / 14
2.3. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: el clima de aula / 16
2.4. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: la convivencia escolar / 19
2.5. Una medida resumen del bienestar escolar de los estudiantes / 21

3. Conclusiones / 23

4. Referencias bibliográficas / 25

Resumen ejecutivo

El bienestar socioemocional en la Ciudad de Buenos Aires constituye una prioridad educativa plasmada en el Plan Estratégico Buenos Aires Aprende. Con el objetivo de brindar insumos para fortalecer las políticas en marcha en dicho plan, el presente informe analiza y compara las percepciones de estudiantes de primaria y secundaria en el ciclo lectivo 2025, sobre diversos aspectos que hacen al bienestar socioemocional en el contexto educativo.

Los resultados generales, obtenidos a partir de los cuestionarios que acompañaron las evaluaciones FEPBA y TESBA 2025, apuntan al buen vínculo que los estudiantes reportan tener con sus docentes, destacando sentirse acompañados tanto en el plano pedagógico como en el plano personal. **La relación de los estudiantes con los docentes de su curso es mayoritariamente percibida como buena en ambos niveles de enseñanza, aunque desmejora en el tránsito de la niñez a la adolescencia.** Con los directivos y con el resto del personal de la escuela, los estudiantes dicen en mayor medida tener una relación regular o no tener relación. La percepción de los estudiantes acerca del acompañamiento pedagógico recibido es positiva. Entre siete y nueve de cada diez estudiantes de primaria perciben que la mayoría o la totalidad de sus docentes los ayuda a practicar y a comprender si una asignatura les resulta difícil, les explica suficientemente cuando no comprenden algo, les da oportunidad de expresar sus opiniones y se interesa por sus problemas personales. En el Nivel Secundario, entre siete y ocho de cada diez perciben que sus docentes les explican suficientemente, les dan oportunidad de expresar sus opiniones, hacen un seguimiento regular de cuánto se comprende en clase y explicitan los objetivos de la clase.

Más de la mitad de los estudiantes de ambos niveles está "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con las afirmaciones positivas acerca de las relaciones con sus pares: consideran que se llevan bien con sus compañeros y con estudiantes de otros cursos, que hacen amistades que se sostienen fuera de la escuela, que entre estudiantes se ayudan mutuamente y son solidarios.

De manera mayoritaria, los estudiantes reportan que si bien hay ruido y desorden, y es habitual que los docentes tengan que esperar a que se genere un clima adecuado para la clase, en el curso se presta atención a las explicaciones y la guía de los docentes. Esto no quita que el desorden no permita, con cierta frecuencia, resolver las actividades de la clase, según la percepción de aproximadamente la mitad de los estudiantes de cada nivel.

El 3,2% de los estudiantes de primaria reporta que "muchas veces" no tiene clase por ausencia de sus docentes. En secundaria, el porcentaje se eleva al 10%. Si se suma a quienes reportan que la situación ocurre "algunas veces", las proporciones alcanzan al 12,7% y al 34,5%, respectivamente.

Según sus percepciones sobre la convivencia en la escuela y las relaciones con sus pares, **6 de cada 10 estudiantes de los niveles Primario y Secundario manifiestan tener un bienestar escolar adecuado** (64,7% y 61,9%, respectivamente).

Al profundizar en el análisis y comparar las percepciones de estudiantes provenientes de distintos contextos socioeconómicos, emergen diferencias a ser abordadas a través de estrategias de intervención en marcha y nuevas estrategias, en función de las necesidades y brechas de equidad detectadas. Se identifican diferencias en cuanto a:

1) ***Los objetivos del acompañamiento docente, en particular en el Nivel Secundario, parecen adoptar modalidades diferentes según el nivel socioeconómico (NSE) de los estudiantes.*** Para aquellos estudiantes en contextos de mayor vulnerabilidad, prima una

modalidad orientada a la explicitación de expectativas y el acompañamiento personal, mientras que para estudiantes más favorecidos socioeconómicamente el foco está puesto en la promoción de la expresión personal y la "autoeficacia académica" (o confianza en sus capacidades para desempeñarse exitosamente en la escuela). Por ejemplo, la proporción de estudiantes que consideran que todos o casi todos sus docentes les dan oportunidad de expresar sus opiniones es un 17% más alta, 13 puntos porcentuales (pp), en el grupo de mayor NSE con respecto al de menor NSE en primaria y un 10% más alto (7 pp) en secundaria; de hecho, esa proporción va bajando sostenidamente a medida que se reduce el NSE de los estudiantes. En cambio, la proporción de estudiantes que consideran que todos o casi todos sus docentes se interesan por sus problemas personales es igual en el estrato de NSE más bajo que en el promedio de la Ciudad en primaria y 5% más alto que en todos los demás (2 pp) en secundaria. En primaria, la percepción del interés docente mayoritario por los problemas personales es, junto con la percepción de que los docentes se enojan cuando se equivocan, la única que no se reduce a medida que se reduce el NSE.

2) ***La escuela como lugar para construir amistades, como espacio de apoyo recíproco entre pares y libre de*** **bullying.** Los resultados alertan que el 38% de los estudiantes socioeconómicamente más vulnerables del Nivel Primario y el 36% de los estudiantes más vulnerables del Nivel Secundario reconocen situaciones de *bullying* en sus escuelas, en contraste con el 22% de los menos vulnerables en primaria y el 24% en secundaria.

3) ***El aula como ambiente propicio para el aprendizaje.*** El 63% de los estudiantes más vulnerables en el Nivel Primario y el 53% de los más vulnerables en el Nivel Secundario perciben que el ruido y el desorden en el aula les impiden aprender. Entre los menos vulnerables, este porcentaje desciende al 44% en primaria y el 41% en secundaria.

4) ***Las horas de clase perdidas por ausentismo docente.*** El 19% de los estudiantes más vulnerables en el Nivel Primario y el 40% de los más vulnerables en el Nivel Secundario reportan que esta situación no es excepcional, contra el 9% y el 25%, respectivamente, de los estudiantes menos vulnerables. Esta situación puede leerse en conjunto con el mayor involucramiento docente en la contención emocional de estudiantes vulnerables, en ambientes de alta conflictividad entre pares.

5) ***El bienestar escolar general.*** Los estudiantes que manifiestan tener un nivel adecuado de bienestar escolar no alcanzan a la mitad en el estrato socioeconómicamente más vulnerable (49% en primaria y 48% en secundaria) en contraste con los tres cuartos de estudiantes con bienestar adecuado que corresponden al estrato menos vulnerable (76% en primaria y 74% en secundaria).

El Índice de Bienestar Escolar (IBE) forma parte de los indicadores y metas de medición del Plan Estratégico Buenos Aires Aprende. Específicamente, el índice evalúa la política prioritaria Bienestar Socioemocional con respecto a los estudiantes de los niveles Primario y Secundario de la educación común.

1.
Introducción

La escuela es un espacio privilegiado para establecer vínculos sociales significativos entre pares y con adultos (directivos, docentes, otro personal), que tienen impacto tanto en los desempeños escolares como en la calidad de la convivencia escolar (UEICEE 2024, 2025; UNESCO 2013). Por ello, el bienestar integral de quienes conforman la comunidad educativa constituye un objetivo específico del Plan Estratégico Buenos Aires Aprende; el bienestar socioemocional de los estudiantes es una condición necesaria para la calidad y la equidad educativa.[1]

En este marco, el presente informe utiliza los datos de los *cuestionarios complementarios* para estudiantes incluidos en las evaluaciones FEPBA y TESBA 2025, para analizar el bienestar escolar de los estudiantes de la Ciudad de Buenos Aires, comparando las percepciones entre alumnos de primaria y de secundaria, y según su nivel socioeconómico (NSE).

1.1. Metodología

Los cuestionarios complementarios fueron aplicados en el mismo operativo transcurrido entre agosto y septiembre de 2025.

Se repartieron dos versiones de dichos cuestionarios: Tema 1 y Tema 2. Los cuestionarios se distribuyeron de forma alternada en el aula: un estudiante recibía el Tema 1; el estudiante de al lado, el Tema 2, y así sucesivamente. De esta manera, se aseguró que la aplicación de cada tema fuera al azar y representativa de cada aula. Respondieron los cuestionarios 31.855 estudiantes del Nivel Primario y 31.185 estudiantes del Nivel Secundario. De ellos, 8.707 (27,3%) y 4.390 (14,1%), respectivamente, no brindaron información suficiente para que pudiera establecerse su nivel socioeconómico.

Las dos versiones relevaron las percepciones de los estudiantes con respecto a las relaciones que establecen con sus pares y la convivencia en su escuela en general. Por un lado, el Tema 1 del cuestionario relevó de manera muestral percepciones de los estudiantes sobre su relación con el personal de la escuela, el acompañamiento pedagógico de los docentes y el clima de aula. Por el otro, el Tema 2 buscó relevar el uso de pantallas por parte de los estudiantes dentro y fuera de la escuela.

Para el análisis de los datos, se utilizó también un **Índice de Nivel Socioeconómico** que considera la situación de los hogares de los estudiantes en cuanto a: condiciones de habitabilidad de la vivienda familiar (razón de hacinamiento del hogar), clima educativo (años de escolaridad promedio de los adultos del hogar), atención de la salud (acceso a cobertura médica adicional al servicio público universal) y acceso a la tecnología (acceso a internet, computadora y computadora de uso exclusivo). El índice clasifica a los hogares de los estudiantes según la cantidad de aspectos en que presentan déficits. De este modo, el valor más bajo del índice (1) corresponde a los estudiantes que viven en hogares que presentan déficit en los cuatro aspectos considerados y el valor más alto (5), a los estudiantes que viven en hogares que no presentan déficit.

[1] Para más información sobre el Plan Estratégico Buenos Aires Aprende en general y sobre la política prioritaria Bienestar Socioemocional, se puede consultar el siguiente enlace: **https://cdn2.buenosaires.gob.ar/educacion/Plan_Estrategico_Buenos_Aires_Aprende_2024-2027.pdf**

El informe reporta cómo varían las percepciones que los estudiantes tienen sobre su bienestar escolar global y sus diversos componentes en función del NSE, así como diferencias encontradas entre el Nivel Primario y el Secundario.

1.2. Índice de Bienestar Escolar (IBE)

Estos datos de relevamiento censal permiten construir el **Indicador de Bienestar Escolar (IBE)** de los estudiantes. El IBE es una medida resumen que combina tres aspectos:

1) la valoración de los estudiantes acerca de la relación con sus pares y docentes, así como sobre la convivencia general en la escuela;
2) el nivel de pertenencia que los estudiantes sienten con respecto a la escuela a la que asisten y
3) la medida en que perciben al entorno escolar como seguro, según identifiquen o no situaciones de acoso escolar (*bullying*).

El índice puede asumir uno de tres niveles: “adecuado”, “vulnerable” o “crítico”, definido según la suma de las puntuaciones de los estudiantes a partir de su grado de acuerdo con 13 afirmaciones. En este informe se reportan tanto los niveles de acuerdo con las afirmaciones individuales como el grado de bienestar global que resulta del tratamiento agregado de aquellos.

La creación de este índice forma parte de los indicadores y las metas de medición del Plan Estratégico Buenos Aires Aprende. Concretamente, sobre la política prioritaria Bienestar Socioemocional, referida al bienestar socioemocional de los estudiantes. La medición del IBE en 2025 permitió establecer tanto la línea de base del indicador como su meta para el ciclo lectivo 2027, cuando volverá a computarse a partir de los cuestionarios complementarios de las evaluaciones FEPBA y TESBA de ese año.

2.
Resultados en las percepciones de los estudiantes

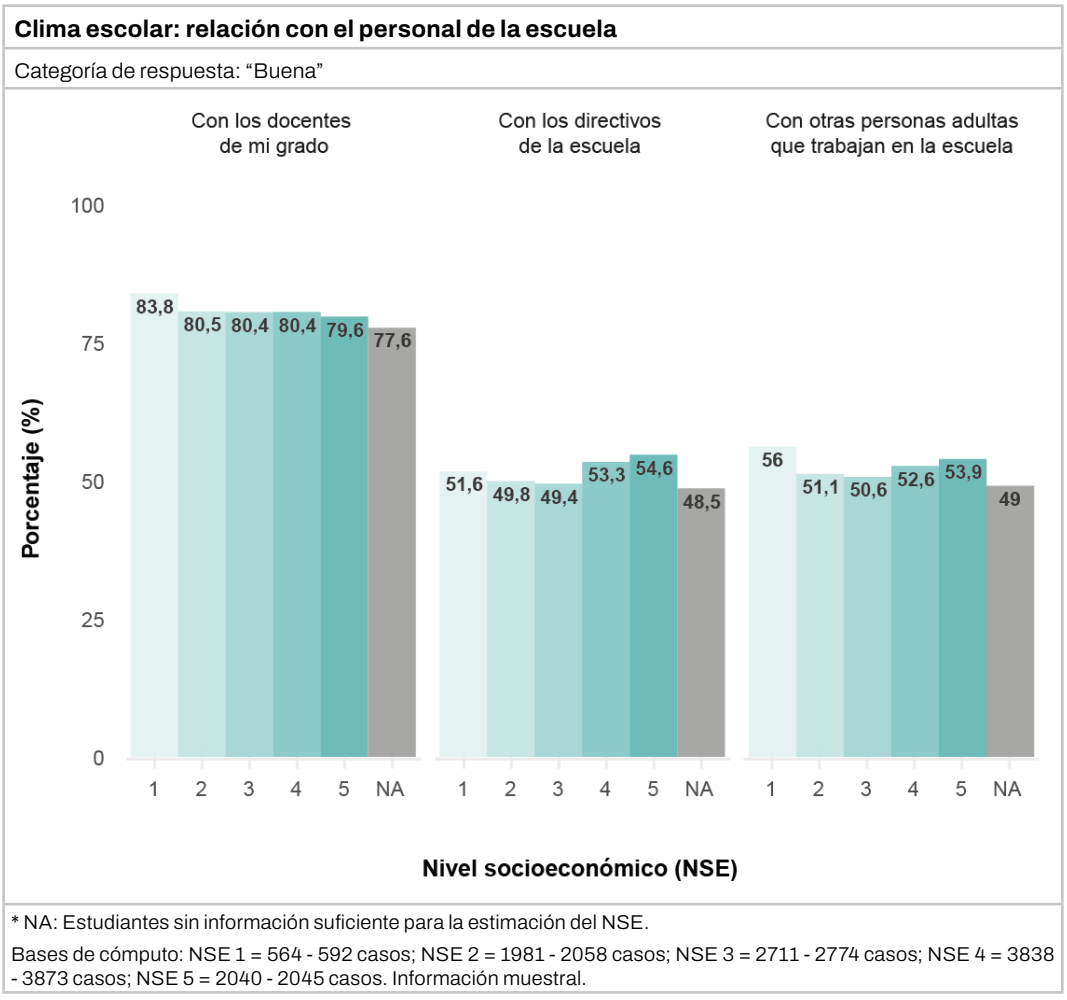
2.1. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: la relación con el equipo docente y no docente

La relación con el equipo docente y no docente estructura la experiencia de los estudiantes en la escuela y le da carácter pedagógico. Es de esperar que el modo en que los estudiantes perciben esa relación tenga implicancias sobre los procesos de aprendizaje y la disposición a sostener y continuar sus trayectorias educativas (Dabenigno, Larripa y Austral, 2012; UEICEE, 2024).

Percepción general

El cuestionario indagó en qué medida los estudiantes caracterizaban esa relación como "buena" (por contraposición a "regular", "mala" o a la ausencia de relación). Como muestran los gráficos 1 y 2, **la percepción de los estudiantes sobre la relación con los adultos de su escuela desmejora en el tránsito de la niñez a la adolescencia**.

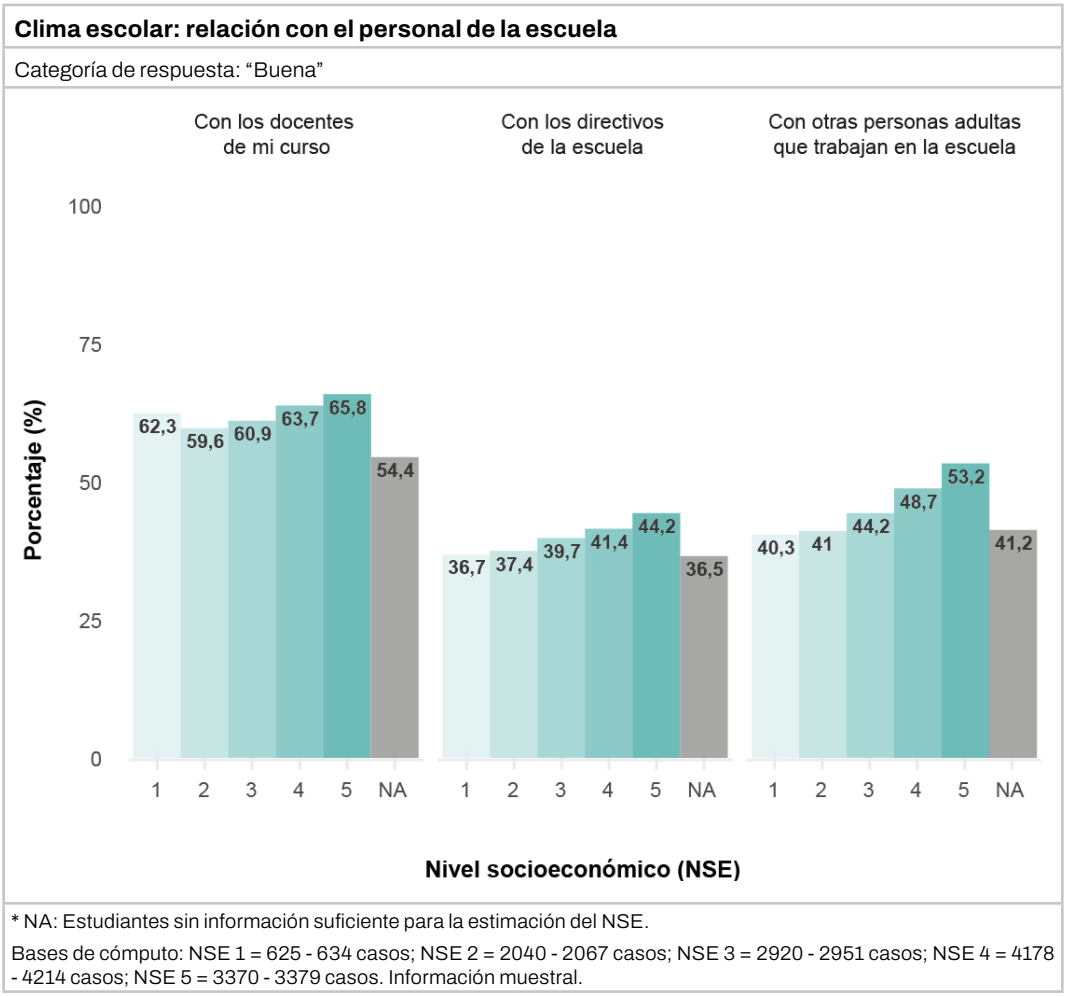
Gráfico 1. Porcentaje de estudiantes que consideran que la relación es "buena", por nivel socioeconómico. Nivel Primario. 2025*



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 564 - 592 casos; NSE 2 = 1981 - 2058 casos; NSE 3 = 2711 - 2774 casos; NSE 4 = 3838 - 3873 casos; NSE 5 = 2040 - 2045 casos. Información muestral.

Gráfico 2. Porcentaje de estudiantes que consideran que la relación es “buena”, por nivel socioeconómico. Nivel Secundario. 2025*



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 625 - 634 casos; NSE 2 = 2040 - 2067 casos; NSE 3 = 2920 - 2951 casos; NSE 4 = 4178 - 4214 casos; NSE 5 = 3370 - 3379 casos. Información muestral.

La relación de los estudiantes con los docentes de su curso es mayoritariamente percibida como buena en ambos niveles de enseñanza. En contraste, solo la mitad de los estudiantes de primaria y el 40,3% de los de secundaria caracterizan así su relación con los directivos de su escuela. Un cuarto de los estudiantes de primaria percibe esta relación como “regular” y casi un quinto dice que no tiene relación con los directivos; en secundaria, las proporciones son de 28,9% y 26,5%, respectivamente. La proporción de quienes afirman tener una “mala” relación con los directivos es marginal en ambos niveles (Primario: 3,2%; Secundario: 4,3%). En cuanto a la relación con otros miembros del personal de la escuela, aproximadamente la mitad de los estudiantes de cada nivel la caracteriza como “buena”.

Ahora bien, mientras que en la escuela primaria la buena relación es relativamente uniforme entre estudiantes de diversos NSE, en la secundaria la percepción del vínculo se diferencia según el origen social. Por ejemplo, algo más de un tercio (36,7%) de los estudiantes de Nivel Secundario procedentes de hogares con NSE más bajo considera que tiene una “buena” relación con los directivos de su escuela, mientras que este porcentaje asciende al 44,2% entre estudiantes de hogares con NSE más alto.

Sin embargo, en ambos niveles, la relación con los docentes del curso es mejor valorada por los estudiantes con NSE más bajo. En el Nivel Primario, los estudiantes con ese NSE son quienes en mayor proporción declaran tener una “buena” relación con sus docentes (83,8% vs. 80% en el resto

de los grupos). En el Nivel Secundario, si bien los estudiantes con más bajo NSE reportan tener una buena relación con sus docentes, lo hacen en una menor proporción con respecto a los dos estratos de mayor NSE.

En este sentido, el patrón de las percepciones de los estudiantes del Nivel Secundario sobre la relación con sus docentes se diferencia del patrón que aparece en cuanto a la relación con directivos y con otros adultos de la escuela: ya no son los estudiantes con NSE más bajo quienes presentan la menor proporción de "buena" relación reportada. Además, las diferencias en percepción entre extremos de NSE son mucho más pequeñas (solo 3,5 pp en cuanto a la relación con sus docentes frente a 7,5 pp en cuanto a la relación con directivos y 12,9 pp en cuanto a la relación con otro personal de la escuela). En resumen, en el Nivel Secundario, la relación con los docentes es más uniformemente reportada como "buena" –más allá del NSE de los estudiantes– que la relación con directivos y otros adultos de la escuela.

Percepción sobre el acompañamiento pedagógico

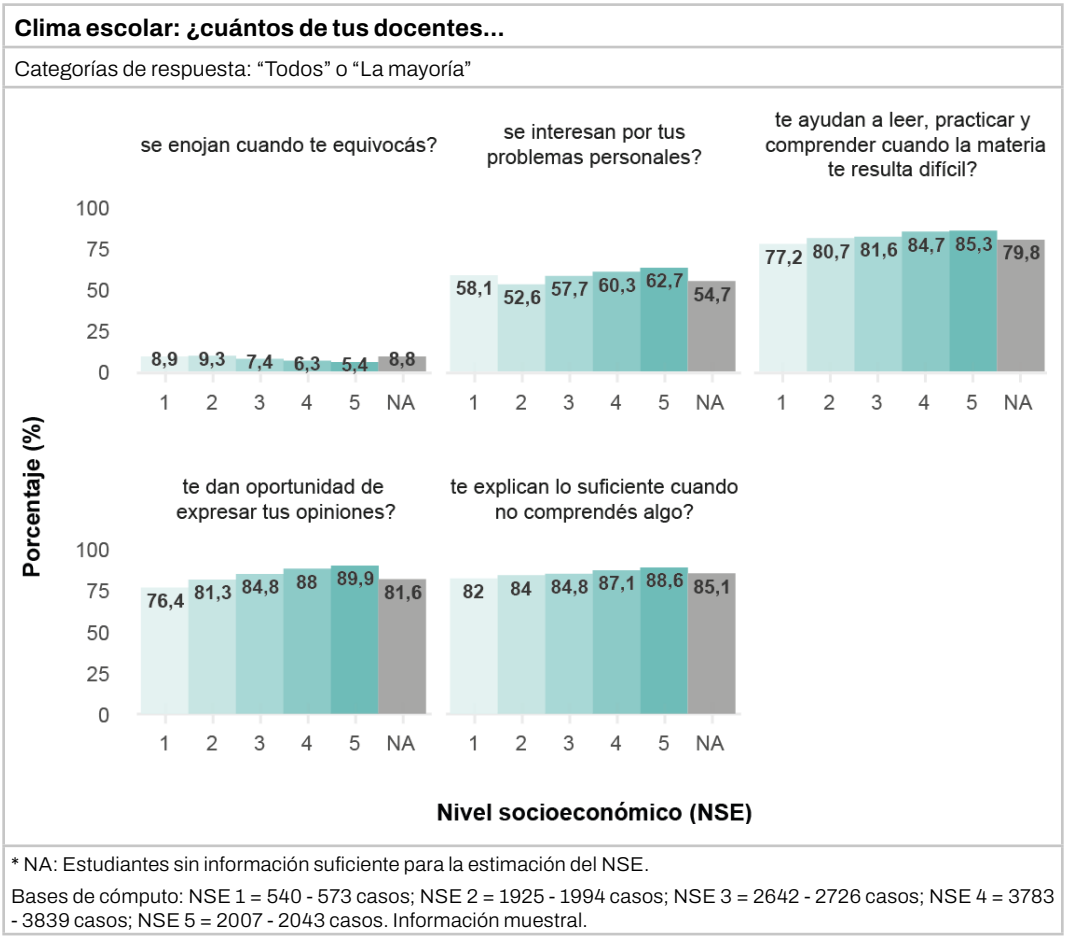
La percepción de los estudiantes acerca del acompañamiento pedagógico recibido es positiva. Más de ocho de cada diez estudiantes de primaria (entre 82,1% y 85,7%, según el aspecto del que se trate) consideran que la mayoría o la totalidad de sus docentes los ayuda a practicar y comprender si una asignatura les resulta difícil, les explica suficientemente cuando no comprenden algo y les da oportunidad de expresar sus opiniones. Casi seis de cada diez (57,6%) consideran, además, que la mayoría o todos se interesan por sus problemas personales. Una minoría (7,5%) piensa que la mayoría de sus docentes se enoja frente a una equivocación que pueda cometer.[2]

En secundaria, alrededor de tres cuartos de los estudiantes consideran que la mayor parte o la totalidad de sus docentes le explica suficientemente cuando no comprenden algo (72,8%) y les da oportunidad de expresar sus opiniones (78%). Una proporción mayor (83,3%) tiene registro de que la mayoría o la totalidad de sus docentes hacen regularmente un seguimiento de cuánto se comprende en clase a través de preguntas. Siete de cada diez estudiantes reconocen una enunciación explícita de los objetivos de la clase por parte de sus docentes. Una proporción algo menor (57,7%) considera que la mayoría o todos sus docentes lo ayudan a sentir confianza en las propias habilidades en la asignatura. Casi un tercio de los estudiantes (31,3%) considera que la mayor parte de sus docentes se interesa por sus problemas personales.

Por lo tanto, la comparación entre niveles muestra que los estudiantes de Nivel Secundario son menos propensos a pensar que la mayoría de los docentes explican suficientemente y dan oportunidad de expresar opiniones. Sobre todo, en el Nivel Secundario se reduce a la mitad la proporción de estudiantes que manifiesta que la mayor parte de los docentes se interesa por sus problemas personales.

[2] El 65,4% de los estudiantes en la primaria considera que ninguno de sus docentes se enoja cuando el estudiante se equivoca. El 27,1%, por su parte, considera que pocos docentes lo hacen.

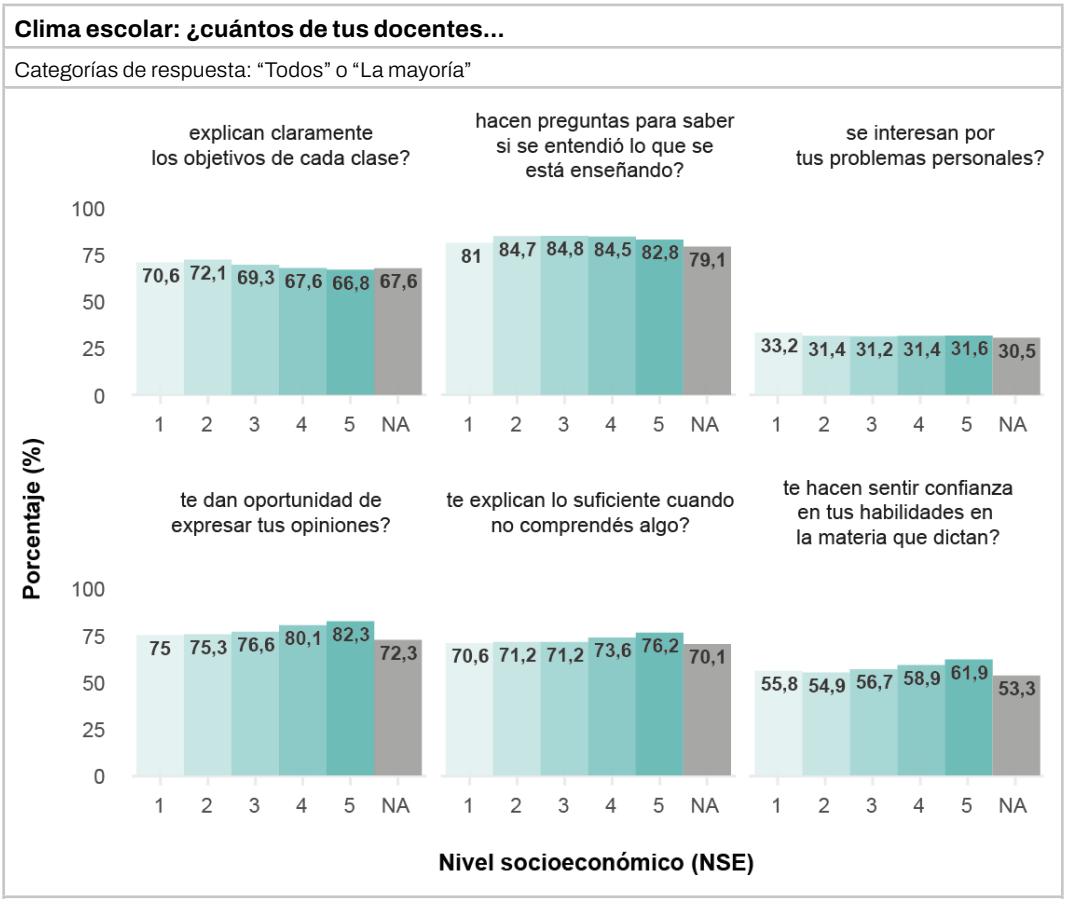
Gráfico 3. Porcentaje de estudiantes que consideran que “todos” o “la mayoría” de sus docentes realizan la acción, por nivel socioeconómico. Nivel Primario. 2025*



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 540 - 573 casos; NSE 2 = 1925 - 1994 casos; NSE 3 = 2642 - 2726 casos; NSE 4 = 3783 - 3839 casos; NSE 5 = 2007 - 2043 casos. Información muestral.

Gráfico 4. Porcentaje de estudiantes que consideran que “todos” o “la mayoría” de sus docentes realizan la acción, por nivel socioeconómico. Nivel Secundario. 2025*



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 606 - 623 casos; NSE 2 = 1992 - 2032 casos; NSE 3 = 2853 - 2916 casos; NSE 4 = 4092 - 4183 casos; NSE 5 = 3319 - 3366 casos. Información muestral.

En el **Nivel Primario**, las percepciones sobre el acompañamiento pedagógico de los docentes varían notoriamente según NSE: **a mayor NSE del hogar, más extendida está la percepción de que los docentes están disponibles para acompañar pedagógicamente, incentivar la participación y brindar seguridad emocional a los estudiantes.** En el NSE más bajo, el 82% de los estudiantes considera que todos o la mayoría de sus docentes le explican suficientemente cuando no comprende algo, mientras que en el NSE más alto la proporción se eleva a 88,6%; el 77,2% del NSE más bajo manifiesta que sus docentes lo ayudan a leer, practicar y comprender cuando la materia le resulta difícil, mientras que en el NSE más alto la proporción alcanza al 85,3%; el 8,9% de los estudiantes del NSE más bajo manifiesta que sus docentes se enojan cuando se equivoca, cuando en el NSE más alto el porcentaje desciende a 5,4%; el 76,4% de los estudiantes del NSE más bajo percibe que todos o la mayoría de sus docentes le dan la oportunidad de expresar sus opiniones, en contraste con un 89,9% del NSE más alto. Esta tendencia se mantiene a través de las categorías intermedias de NSE.

Una excepción a este patrón lineal es la percepción acerca del interés de los docentes por los problemas personales de los estudiantes. En cuanto a este aspecto, la percepción de los estudiantes del NSE más bajo se asemeja o supera a la de los de categorías intermedias. Solo se distingue netamente de los demás el grupo de NSE más alto: más estudiantes de este último grupo perciben que sus docentes se interesan por sus problemas personales. Aun considerando esto, la diferencia de la extensión de esa percepción entre los grupos definidos por el NSE es pequeña (NSE 1: 58,2%; NSE 2:

52,6%; NSE 3: 57,7%; NSE 4: 60,3%; NSE 5: 62,7%). Esta variación entre estratos de NSE muestra indicios de un involucramiento vincular docente relativamente alto hacia los estudiantes con el grado más alto de vulnerabilidad social.

En el Nivel Secundario, el patrón lineal arriba mencionado se repite en cuanto a las percepciones sobre la apertura a dar voz a los estudiantes, la disponibilidad para el acompañamiento a través de explicaciones y la capacidad de promover la autoeficacia académica percibida: a mayor NSE, más extendido el reconocimiento de estas disposiciones en los docentes. Por ejemplo, el 75% de los estudiantes de NSE más bajo considera que todos o la mayoría de sus docentes les dan oportunidad de expresar sus opiniones, porcentaje que se eleva al 82,3% en el NSE más alto; en el NSE más bajo, el 70,6% de los estudiantes encuentra que sus docentes le explican lo suficiente cuando no comprende algo, en contraste con el 76,2% en el NSE más alto; el 55,8% en el NSE más bajo percibe que mayoritariamente sus docentes le hacen sentir confianza en sus habilidades en la materia, pero la proporción se eleva al 61,9% en el NSE más alto.

Junto a este, aparece un patrón diferente: los estudiantes procedentes de hogares con menor NSE perciben más frecuentemente una inclinación de los docentes a explicitar objetivos (NSE 1: 70,6%; NSE 2: 72,1%; NSE 3: 69,3%; NSE 4: 67,6%; NSE 5: 66,8%) **y tener en cuenta las problemáticas personales** (NSE 1: 33,2%; NSE 2: 31,4%; NSE 3: 31,2%; NSE 4: 31,4%; NSE 5: 31,6%). Las percepciones de los estudiantes dan indicios de que el fomento de la expresión y la autoconfianza se intensifica para los estudiantes de origen relativamente favorecido, mientras que la explicitación de metas y la atención a las situaciones personales escolares y extraescolares intervienen un poco más intensamente cuando los estudiantes provienen de un entorno más desfavorecido.

2.2. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: las relaciones entre pares

Más de la mitad de los estudiantes de ambos niveles está "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con las afirmaciones positivas acerca de las relaciones con sus pares: se llevan bien con sus compañeros (Primario: 87,2%; Secundario: 83,7%) y con estudiantes de otros cursos (Primario: 75,1%; Secundario: 82,8%) hacen amistades que se sostienen fuera de la escuela (Primario: 73,7%; Secundario: 75,5%), se ayudan mutuamente (Primario: 75,7%; Secundario: 72,2%) y son solidarios (Primario: 59,4%; Secundario: 62,7%).

Sin embargo, las relaciones entre pares constituyen un aspecto del bienestar escolar que varía especialmente con el NSE. **Tanto en primaria como en secundaria, crecen con el NSE del hogar las percepciones de la escuela como lugar donde se forjan vínculos de amistad, de establecimiento de relaciones de apoyo recíproco y solidaridad, y de relaciones armoniosas con compañeros del propio curso y de otros.** Las diferencias son especialmente grandes en cuanto a la medida en que consideran que la escuela es un lugar donde hacen amigos (ambos niveles) y que sus compañeros son solidarios (Nivel Primario) o tienden a ayudarse en el trabajo escolar (Nivel Secundario).

Específicamente, 79,3% de los estudiantes del Nivel Primario de NSE más bajo expresa que se lleva bien con la mayoría de sus compañeros. Esa proporción se eleva con el NSE hasta abarcar casi la totalidad (93,6%) en el NSE más alto. En el Nivel Secundario, el patrón es el mismo, aunque son los valores extremos del NSE más bajo: 73,4% y el NSE más alto: 90,4%.

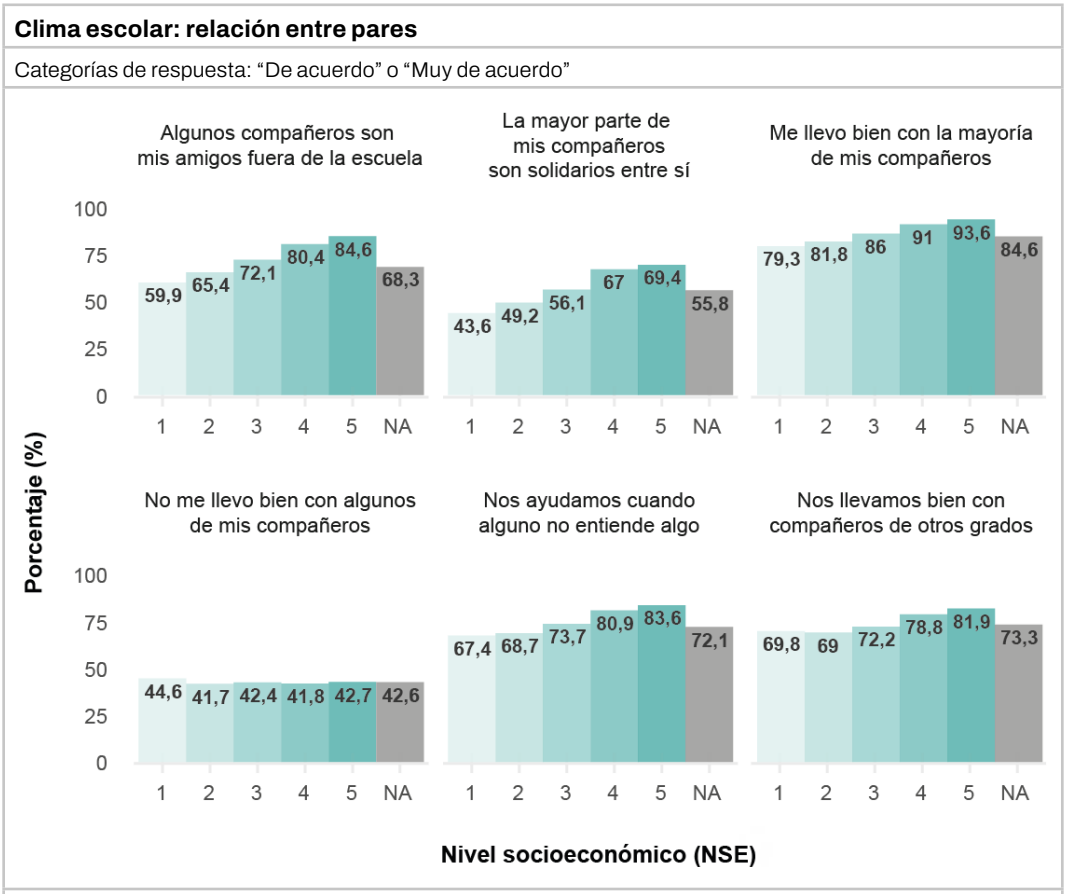
El 59,9% de los estudiantes del Nivel Primario de NSE más bajo considera que en la escuela hizo amistades que se continúan fuera de la jornada escolar; el porcentaje crece monótonamente hasta

alcanzar al 84,6% de los estudiantes de NSE más alto. En el Nivel Secundario, el patrón es similar; los porcentajes correspondientes son 59,9% en el NSE más bajo y 86,9% en el NSE más alto.

En cuanto a la percepción de que las relaciones con estudiantes de otros cursos son buenas, estas alcanzan a 69,8% de los estudiantes de NSE más bajo y 81,9% de los de NSE más alto en Nivel Primario y a 73,2% de los de NSE más bajo y 88,1% de los de NSE más alto en el Secundario.

En el Nivel Primario, el 43,6% de los estudiantes de NSE más bajo considera que la mayor parte de sus compañeros son solidarios entre sí; en el NSE más alto, el porcentaje se eleva al 69,4%. En el Nivel Secundario, en el NSE más bajo, el 59,2% de los estudiantes percibe que entre pares se ayudan cuando no entienden algo, en contraste con el 82,3% que tiene esa percepción en el NSE más alto.

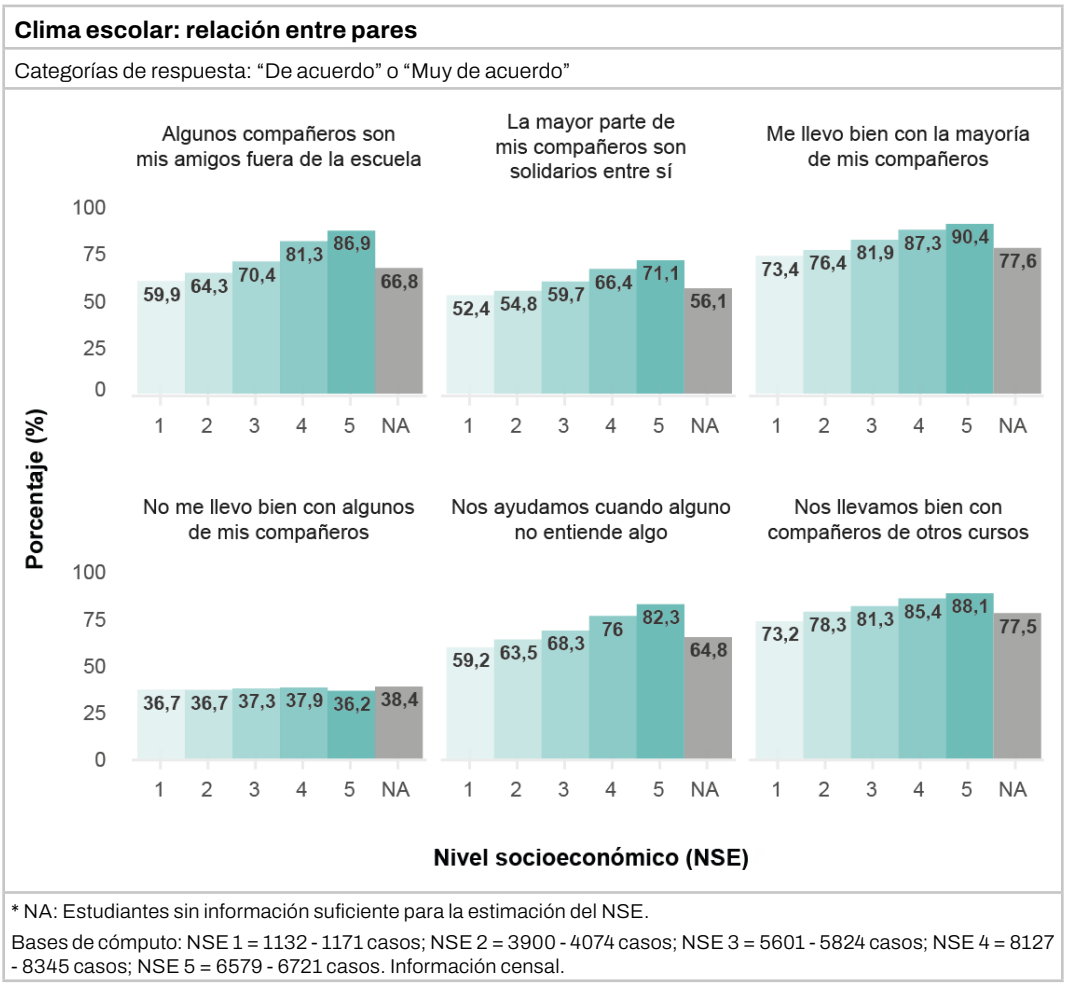
Gráfico 5. Porcentaje de estudiantes que están "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con la afirmación, por nivel socioeconómico. Nivel Primario. 2025*



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 1036 - 1144 casos; NSE 2 = 3559 - 3926 casos; NSE 3 = 5049 - 5420 casos; NSE 4 = 7297 - 7630 casos; NSE 5 = 3964 - 4095 casos. Información censal.

Gráfico 6. Porcentaje de estudiantes que están “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación, por nivel socioeconómico. Nivel Secundario. 2025*



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

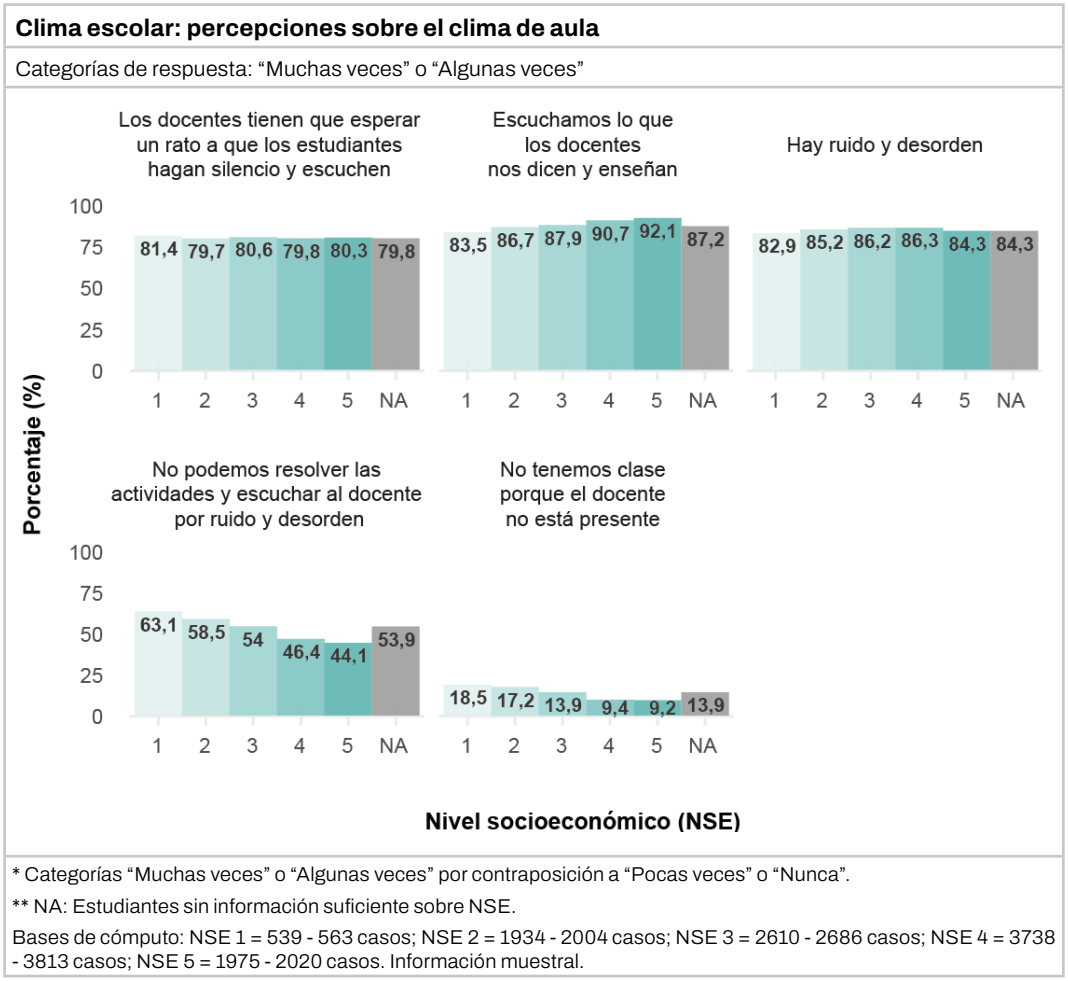
Bases de cómputo: NSE 1 = 1132 - 1171 casos; NSE 2 = 3900 - 4074 casos; NSE 3 = 5601 - 5824 casos; NSE 4 = 8127 - 8345 casos; NSE 5 = 6579 - 6721 casos. Información censal.

2.3. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: el clima de aula

El vínculo entre estudiantes y docentes y entre compañeros de curso se pone en juego en la dinámica de las interacciones en el aula. De manera mayoritaria, los estudiantes reportan que si bien es habitual que haya ruido y desorden (Primario: 85,2%; Secundario: 82,6%) y que los docentes tengan que esperar a que se genere un clima adecuado para la clase (Primario: 80,1%; Secundario: 71,7%), en el curso se presta atención a las explicaciones y la guía de los docentes (Primario: 88,7%; Secundario: 86,1%). Esto no quita que, para aproximadamente la mitad de los estudiantes de cada nivel, el desorden impida con cierta frecuencia resolver las actividades de la clase (Primario: 51,7%; Secundario: 47,6%).

A su vez, el 12,7% de los estudiantes de primaria reporta que más que esporádicamente no tiene clase por ausencia de sus docentes. En secundaria, el porcentaje se eleva a un tercio (34,5%).

Gráfico 7. Porcentaje de estudiantes que consideran que la situación de referencia sucede más que esporádicamente*, por nivel socioeconómico. Nivel Primario. 2025**

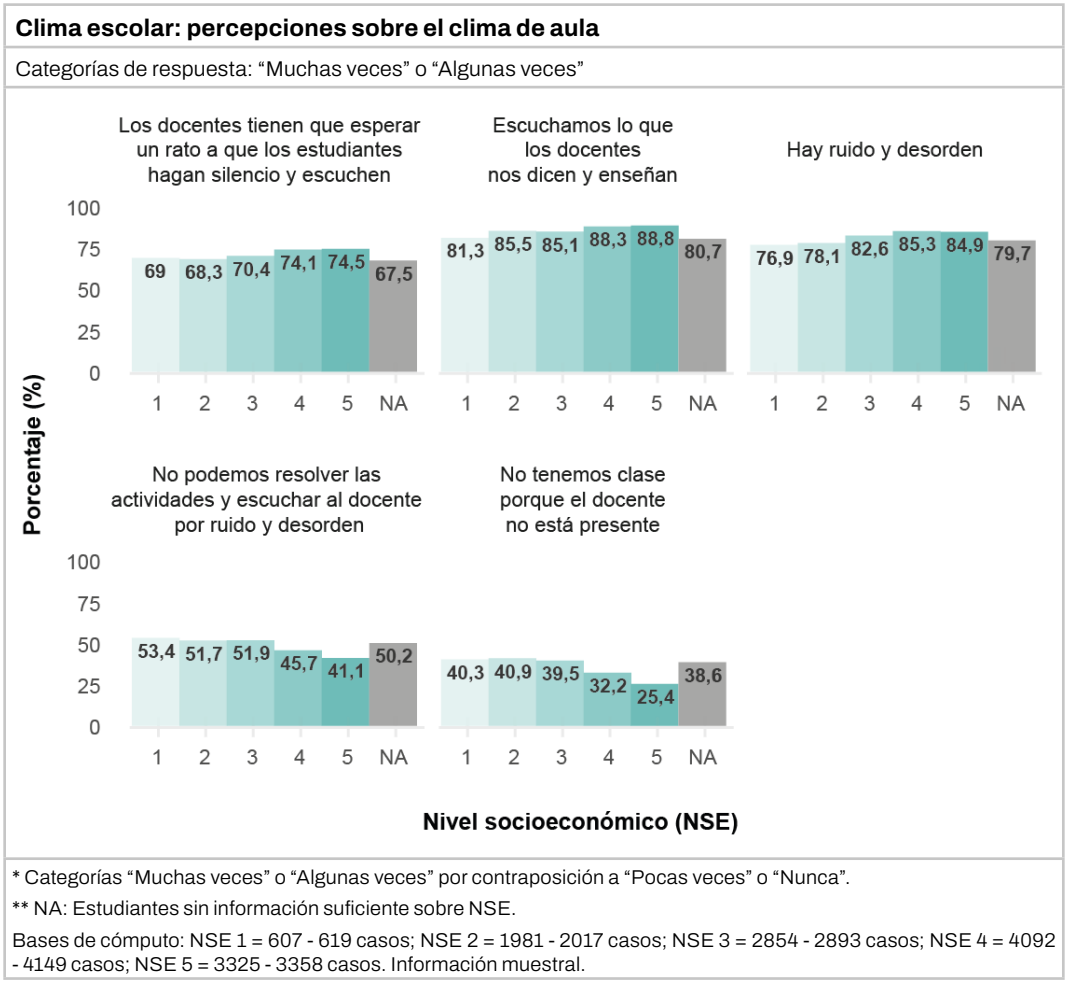


* Categorías "Muchas veces" o "Algunas veces" por contraposición a "Pocas veces" o "Nunca".

** NA: Estudiantes sin información suficiente sobre NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 539 - 563 casos; NSE 2 = 1934 - 2004 casos; NSE 3 = 2610 - 2686 casos; NSE 4 = 3738 - 3813 casos; NSE 5 = 1975 - 2020 casos. Información muestral.

Gráfico 8. Porcentaje de estudiantes que consideran que la situación de referencia sucede más que esporádicamente*, por nivel socioeconómico. Nivel Secundario. 2025**



* Categorías "Muchas veces" o "Algunas veces" por contraposición a "Pocas veces" o "Nunca".

** NA: Estudiantes sin información suficiente sobre NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 607 - 619 casos; NSE 2 = 1981 - 2017 casos; NSE 3 = 2854 - 2893 casos; NSE 4 = 4092 - 4149 casos; NSE 5 = 3325 - 3358 casos. Información muestral.

En el **Nivel Primario**, los estudiantes de hogares de menor NSE perciben con mayor frecuencia que en sus cursos el desorden y el ruido obstaculizan el normal desarrollo de la clase (NSE más bajo: 63,1%; NSE más alto: 44,1%), lo que se expresa, inversamente, en la medida de la percepción de que se puede escuchar a los docentes (NSE más bajo: 83,5%; NSE más alto: 92,1%).

También es más frecuente entre los estudiantes del NSE más bajo el registro de que se pierden clases por ausencia de los docentes. En el grupo más desfavorecido, la proporción de estudiantes que identifica esta situación como una que ocurre más que "pocas veces" duplica la correspondiente al grupo relativamente más favorecido (NSE más bajo: 18,5%; NSE más alto: 9,2%).

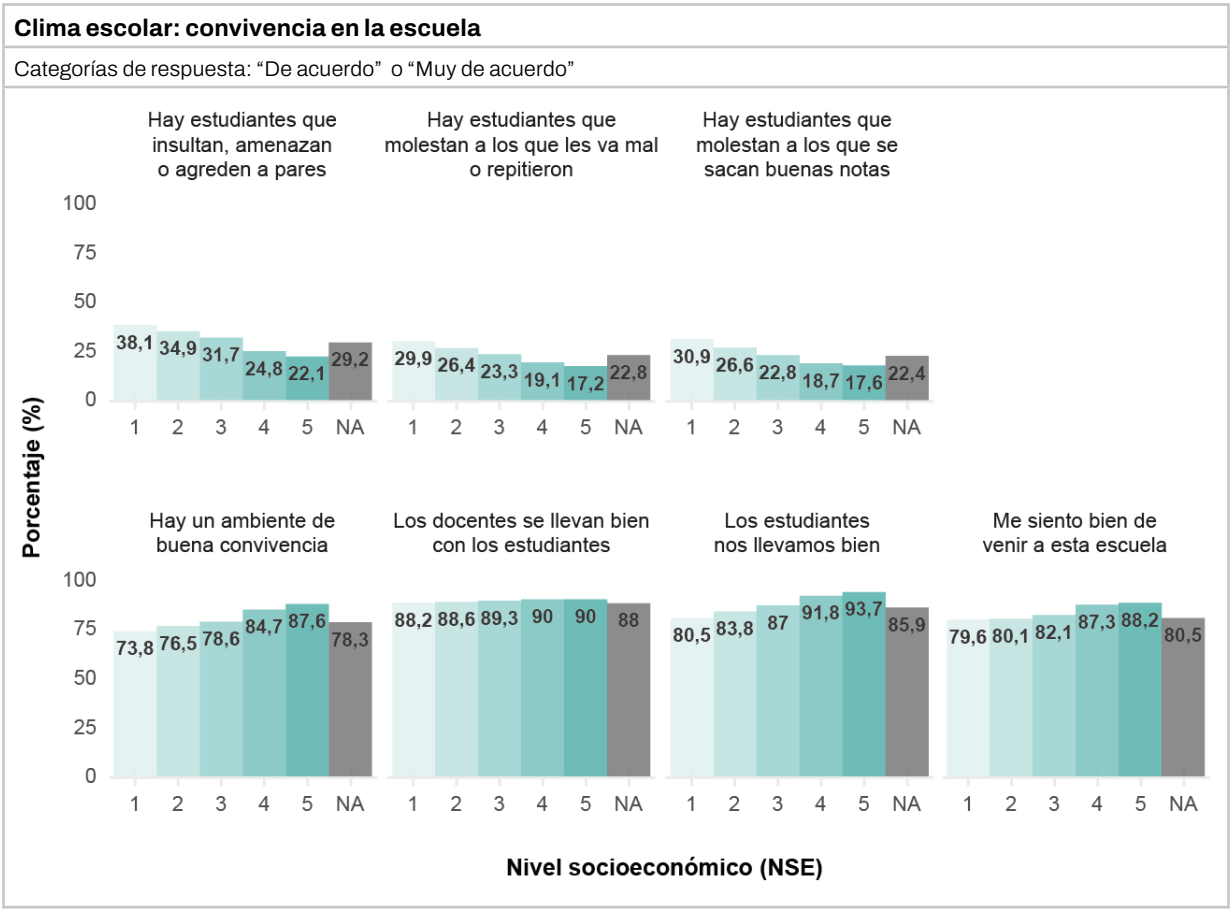
En el **Nivel Secundario**, si bien a mayor NSE de los hogares mayor es la percepción de que los estudiantes demoran en enfocar la atención (NSE más bajo: 69,0%; NSE más alto: 74,5%) y mayor es el registro de que hay ruido y desorden (NSE más bajo: 76,9%; NSE más alto: 84,9%), también aumenta con el NSE la percepción de que se escucha con atención a los docentes (NSE más bajo: 81,3%; NSE más alto: 88,8%). La impresión de que la desorganización del aula interfiere con las actividades de enseñanza y aprendizaje crece, como en el Nivel Primario, a menor NSE de los estudiantes (NSE más bajo: 53,4%; NSE más alto: 41,1%).

Asimismo, la percepción de que se pierden horas de clase por ausencia de los docentes se amplía a medida que se reduce el NSE de los estudiantes, alcanzando al 40,3% de los estudiantes del grupo socialmente más desfavorecido y al 25,4% del más favorecido.

2.4. Sobre las relaciones interpersonales en la escuela: la convivencia escolar

En cuanto a la convivencia en la escuela en general (fuera y dentro del propio curso), la percepción mayoritaria de los estudiantes de todos los estratos socioeconómicos es positiva. Entre siete y nueve estudiantes de cada diez valoran positivamente distintos aspectos de esa convivencia. Sin embargo, más de un cuarto de los estudiantes de cada nivel (Primario: 28,6%; Secundario: 29,2%) reporta que existen situaciones de *bullying* en la escuela.

Gráfico 9. Porcentaje de estudiantes que están "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con la afirmación, por nivel socioeconómico. Nivel Primario. 2025*



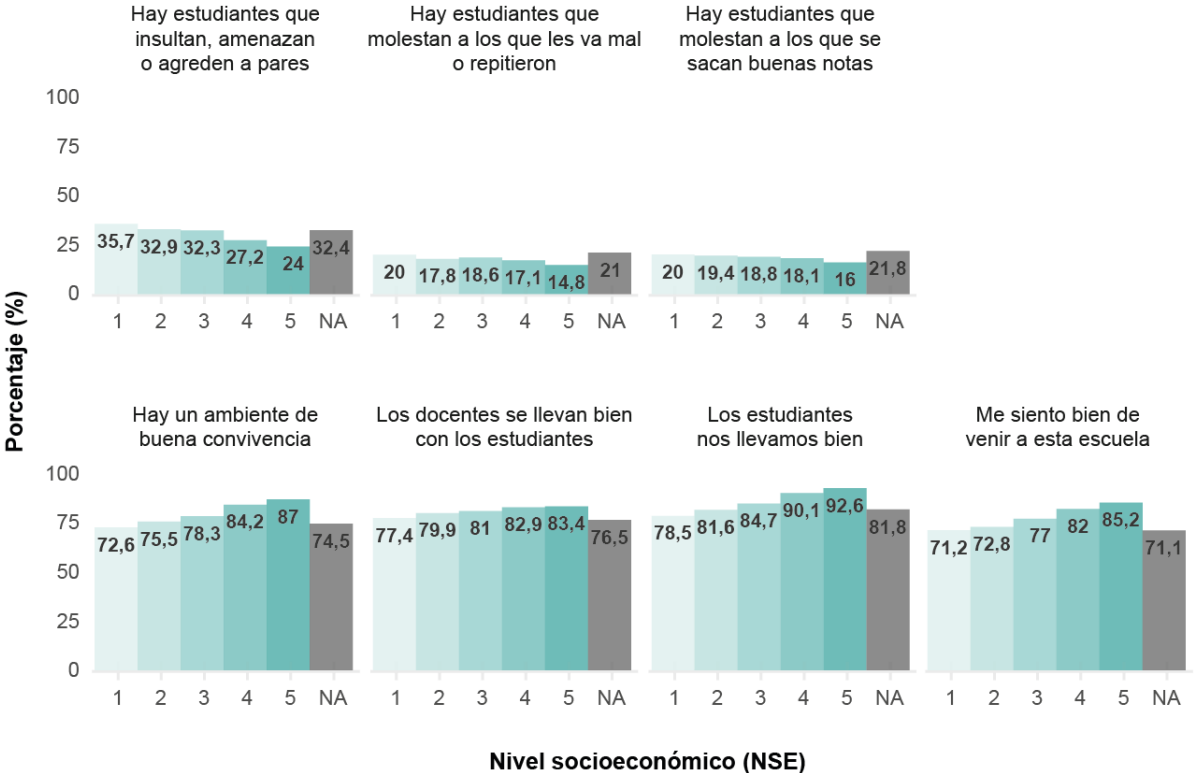
* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 1048 - 1131 casos; NSE 2 = 3612 - 3826 casos; NSE 3 = 5125 - 5335 casos; NSE 4 = 7354 - 7577 casos; NSE 5 = 3956 - 4071 casos. Información censal.

Gráfico 10. Porcentaje de estudiantes que están “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación, por nivel socioeconómico. Nivel Secundario. 2025*

Clima escolar: convivencia en la escuela

Categorías de respuesta: “De acuerdo” o “Muy de acuerdo”



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 1131 - 1162 casos; NSE 2 = 3907 - 4040 casos; NSE 3 = 5640 - 5784 casos; NSE 4 = 8190 - 8316 casos; NSE 5 = 6611 - 6706 casos. Información censal.

En casi todos los aspectos, las percepciones sobre la convivencia escolar varían entre estratos de NSE en el mismo sentido reportado en los apartados previos, con una única excepción. **La relación con los docentes es calificada como buena por una amplia mayoría de estudiantes de todos los estratos por igual, especialmente en el Nivel Primario, donde nueve de cada diez estudiantes de cada segmento así lo registran. En el Nivel Secundario, los porcentajes también dan cuenta de una buena relación, aunque con más matices entre los distintos NSE (NSE más bajo: 77,4%; NSE más alto: 83,4%).**

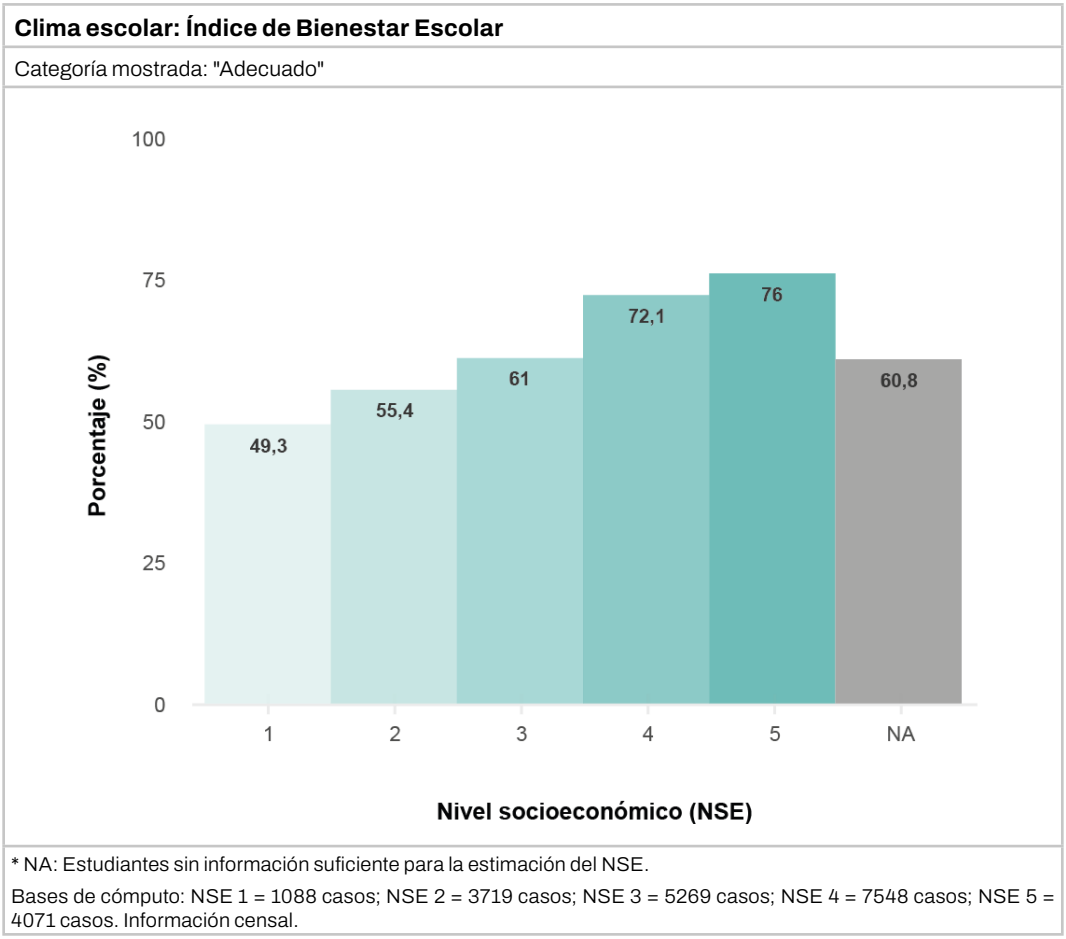
En esta dimensión, los datos revelan dos situaciones que muestran la urgencia de reforzar la buena convivencia escolar de los estudiantes socialmente más vulnerables. Dentro de ese estrato, por un lado, el 38,1% de los estudiantes de primaria y el 35,7% de los de secundaria reconocen situaciones de *bullying* en sus escuelas; por otro, un quinto (20,4%) de los estudiantes de primaria y más de un cuarto (28,8%) de los de secundaria no se sienten a gusto con la escuela a la que asisten. En el extremo opuesto de la escala de NSE, los porcentajes correspondientes son sensiblemente más bajos (con respecto a situaciones de *bullying*, Nivel Primario: 22,1%, Secundario: 24%; con respecto a la insatisfacción con la escuela a la que asisten, Nivel Primario: 11,8%, Secundario: 14,8%).

2.5. Una medida resumen del bienestar escolar de los estudiantes

Como se refirió en el apartado metodológico, el modo en que los estudiantes perciben las relaciones que establecen con sus pares y ciertos aspectos de la convivencia escolar pueden resumirse mediante una medida del bienestar escolar. De acuerdo con esta, **cerca de dos tercios de los estudiantes de los niveles Primario y Secundario tienen un bienestar escolar adecuado (64,7% y 61,9%, respectivamente).**

El bienestar escolar de los estudiantes varía sensiblemente de acuerdo con el NSE de sus hogares. **Quienes tienen un bienestar adecuado no alcanzan a representar la mitad de los estudiantes socialmente más vulnerables (Primario: 49,3%; Secundario: 48%), mientras que representan tres cuartos de los menos vulnerables (Primario: 76%; Secundario: 73,8%).**

Gráfico 11. Porcentaje de estudiantes con bienestar escolar "adecuado", por nivel socioeconómico. Nivel Primario. 2025*



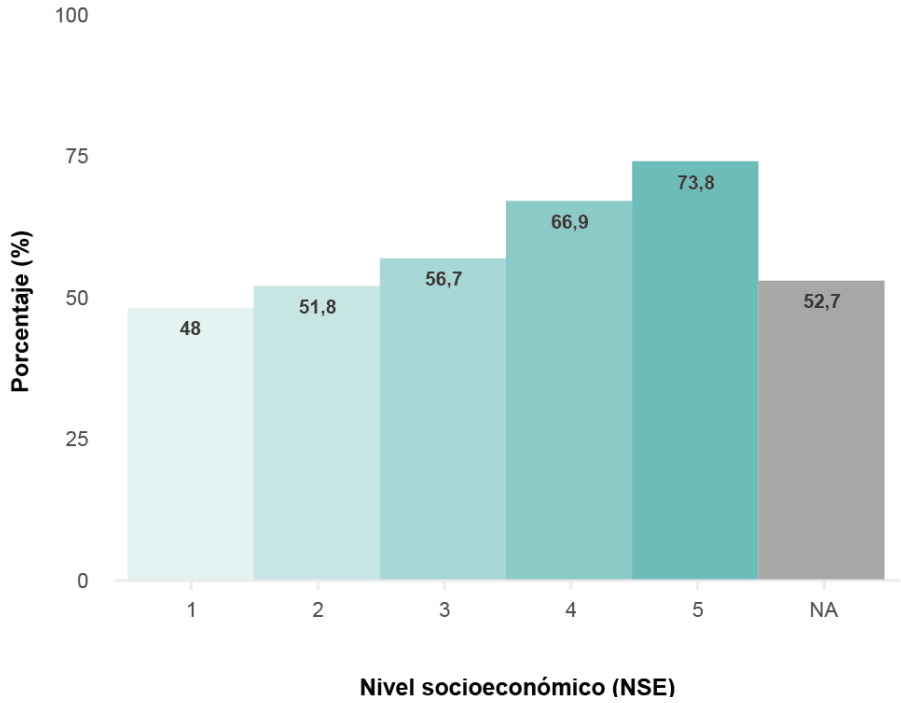
* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1 = 1088 casos; NSE 2 = 3719 casos; NSE 3 = 5269 casos; NSE 4 = 7548 casos; NSE 5 = 4071 casos. Información censal.

Gráfico 12. Porcentaje de estudiantes con bienestar escolar “adecuado”, por nivel socioeconómico. Nivel Secundario. 2025*

Clima escolar: Índice de Bienestar Escolar

Categoría mostrada: “Adecuado”



* NA: Estudiantes sin información suficiente para la estimación del NSE.

Bases de cómputo: NSE 1= 1151 casos; NSE 2= 3997 casos; NSE 3= 5754 casos; NSE 4= 8319 casos; NSE 5= 6711 casos. Información censal.

3.
Conclusiones

El análisis de las percepciones de los estudiantes de los niveles Primario y Secundario de la Ciudad de Buenos Aires permite afirmar que el bienestar escolar constituye una dimensión central para pensar la calidad y la equidad educativa.

Los resultados muestran, en términos generales, una valoración positiva de la experiencia escolar: la mayoría de los estudiantes declara mantener buenos vínculos con sus docentes, reconoce formas de acompañamiento pedagógico y personal, y valora positivamente las relaciones con sus pares. En este sentido, la escuela aparece como un espacio relevante para la construcción de vínculos, el sostenimiento de trayectorias y la producción de condiciones subjetivas y relacionales que favorecen el aprendizaje.

Sin embargo, los datos también muestran que ese bienestar no se distribuye de manera homogénea. Las percepciones de los estudiantes sobre la convivencia, las relaciones entre pares, el clima de aula y el sentido de pertenencia escolar evidencian diferencias entre los segmentos de nivel socioeconómico. La diferencia más significativa se observa en el Índice de Bienestar Escolar: cerca de tres cuartos de los estudiantes de mayor nivel socioeconómico alcanzan un bienestar adecuado, frente a menos de la mitad entre los estudiantes que provienen de hogares de menor nivel socioeconómico.

Uno de los hallazgos más relevantes es que el vínculo con los docentes se mantiene como un activo institucional fuerte, incluso en contextos de mayor vulnerabilidad. Los estudiantes de sectores más desfavorecidos tienden a valorar especialmente el interés de sus docentes por sus situaciones personales y, en algunos casos, registran con mayor intensidad ciertas formas de acompañamiento adulto. Esto sugiere que, en contextos más complejos, la figura docente cumple una función pedagógica, vincular y de protección particularmente significativa. En paralelo, ese vínculo positivo convive con mayores niveles de conflictividad entre pares, más dificultades en el clima de aula y una percepción más extendida de pérdida de horas de clase.

Las relaciones entre pares constituyen otro núcleo crítico del informe. Si bien la mayoría de los estudiantes declara llevarse bien con sus compañeros, hacer amistades y encontrar formas de apoyo mutuo, las percepciones positivas disminuyen de manera sistemática en los sectores de menor nivel socioeconómico. En esos mismos grupos también se registra una mayor presencia de situaciones de *bullying* y una menor satisfacción con la escuela a la que asisten.

Las percepciones sobre el clima de aula refuerzan esta lectura. El ruido, el desorden y las dificultades para sostener condiciones adecuadas de trabajo aparecen como obstáculos relevantes para el aprendizaje, especialmente entre los estudiantes más vulnerables. Aunque la mayoría percibe que se presta atención a las explicaciones docentes, una proporción importante señala que el desorden impide resolver actividades con normalidad. Esta tensión indica que el aula sigue siendo un espacio pedagógicamente activo, pero también atravesado por interferencias que afectan con mayor fuerza a quienes ya enfrentan mayores desventajas sociales.

En síntesis, el informe confirma que el bienestar escolar es una condición necesaria para avanzar hacia una mayor equidad educativa. Los resultados de este informe ofrecen un buen insumo para seguir fortaleciendo las políticas de bienestar socioemocional del Plan Estratégico Buenos Aires

Aprende.[3] El próximo paso consiste en utilizar esta evidencia para reforzar las intervenciones allí donde las desigualdades son más persistentes, procurando que el bienestar escolar pueda constituirse en una experiencia compartida por todos los estudiantes de la Ciudad, considerando las particularidades institucionales.

[3] Más información sobre las políticas y los programas relacionados con esta temática en las siguientes páginas web, vinculadas con la política de bienestar socioemocional (**https://buenosaires.gob.ar/gcaba_historico/bienestar-socioemocional**), con la formación de docentes en la temática (**https://buenosaires.gob.ar/gcaba_historico/educacion/estudiantes/familias/equipos-de-apoyo-0**) y con los programas relacionados con la garantización de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes (**https://escuelademaestros.bue.edu.ar/bienestar-socioemocional/**).

4.
Referencias bibliográficas

Dabenigno, Valeria; Silvina Larripa y Rosario Austral (5-7 de diciembre de 2012). Ponencia “Inclusión educativa e involucramiento escolar. Perspectivas y prácticas en cuatro escuelas estatales de la ciudad de Buenos Aires”. En *Memoria Académica*. La Plata, FaHCE-UNLP.

UEICEE (2024). *El bienestar emocional en los sistemas educativos. Perspectivas y aportes de la investigación educativa.* Buenos Aires, GCABA.

UEICEE (2025). *Potenciar el bienestar en el aula. Introducción a la evaluación de las habilidades sociales y emocionales en el sistema educativo de la Ciudad.* Buenos Aires, GCABA.

UNESCO (2013). *Análisis del clima escolar. ¿Poderoso factor que explica el aprendizaje en América Latina y el Caribe?* Santiago de Chile, OREALC/UNESCO Santiago.



Unidad de Evaluación Integral
de la Calidad y Equidad Educativa
ueicee@bue.edu.ar